

Espacio íntimo y escritura sensual en las *Mémoires de Mme la Comtesse de Murat avant sa retraite, servant de réponse aux Mémoires de Mr. St-Évremont* (1697) de Henriette-Julie de Castelnau, Comtesse de Murat (1670-1716).

Les Mémoires ne sont jamais qu'à demi sincères
André Gide

Eva TRESANCHEZ
Universidad Complutense de Madrid
etresange@gmail.com

Resumen

En las memorias de la condesa de Murat, escritas en 1697, se manifiesta una búsqueda constante de un espacio íntimo y liberador donde no pueda ser juzgada por mostrarse tal cual es sin la doble moral y la falsedad características de la alta nobleza y la sociedad francesa de la época. Madame de Murat se encuentra cara a cara con ella misma a través de la escritura que corresponde al mundo privado donde no cabe el control ni las limitaciones sociales hacia su propio Yo. El destinatario del discurso autobiográfico de las *Mémoires* de Madame de Murat es la alta sociedad de la corte de Luís XIV y toda la nobleza francesa que circulaba alrededor de ella para demostrar mediante su desbordante sinceridad una serie de hechos que la han llevado a actuar de una manera que ha sido mal interpretada y criticada.

Palabras clave: memorias, sociedad francesa, autobiografía, nobleza, escritura.

Title: Intimate space and sensual writing in the *Mémoires de Mme la Comtesse de Murat avant sa retraite, servant de réponse aux Mémoires de Mr. St-Évremont* (1697) de Henriette-Julie de Castelnau, Comtesse de Murat (1670-1716).

Abstract

In the memories of the Comtesse de Murat, written in 1697, manifests a constant search for and intimate, liberating space where cannot be judged on display as it is without double standards and falsehood characteristics of the high nobility and the French society of the time. Madame de Murat meets face to face herself through writing

limitations towards its own self. The recipient of autobiographical discourse of the *Memories de Madame de Murat* is the high society of the court of Louis XIV and the French nobility that was circulating around it to show by his boundless sincerity a series of events that have led to act in a way that has been misunderstood and criticized.

Keywords: Memoirs, French society, autobiography, nobility, writing.

Índice

I. Introducción. El género de las Memorias en Francia

II. Las Memorias de Henriette-Julie de Castelnau, Comtesse de Murat (1670-1716)

III. Análisis de textos escogidos de las Memorias de la Comtesse de Murat: 8 capítulos¹.

IV. Conclusión

Bibliografía

I. Introducción. El género de las Memorias en Francia

Marguerite de Valois es la primera mujer en la literatura francesa que se pone en el centro de su relato y que comienza a decir *Yo* en sus *Mémoires* publicadas en 1628. Como la condesa de Murat y otros memorialistas franceses, la reina escribe en el exilio. El Yo de Marguerite de Valois es un Yo más bien masculino y esta identidad masculina se revela en las diferentes posturas que ella adopta. La más recurrente es la del aliado político: el primer episodio que narra con amplitud es aquel en el que el duque de Anjou le pide que apoye su causa. Por el contrario, Madame de Murat, desde su propio Yo femenino, desde la sensibilidad más profunda, la intimidad, la psicología y la intuición, escribe los acontecimientos más importantes de su vida que han marcado profundamente su reputación y la el consiguiente exilio en el castillo de Loches en 1702.

Tanto las mujeres como los hombres de la alta nobleza del siglo XVII leerán e imitarán las memorias de Marguerite de Valois. La continuadora más directa es su nieta, Madame de Montpensier (1627-93), prima de Luís XIV. Las *Mémoires* de Montpensier, escritas de 1653 a 1686, cuentan sus hazañas durante la *Fronde* y su intrigante vida como miembro de la familia real y como una de las mujeres más ricas de Francia.

¹ El análisis se ha realizado a partir del texto original con las mayúsculas y las características gramaticales propias de la autora y del francés del siglo XVII.

Comparada a las memorias compuestas por escritores contemporáneos, los cuatro volúmenes de su obra son claramente feminocéntricos. Revisa la historia desvelando intrigas y sucesos ‘privados’ dentro de los eventos mejor conocidos, subrayando que frecuentemente las mujeres están en el centro de estos acontecimientos. De un modo parecido, otra figura activa durante la *Fronde*, la duquesa de Nemours, compuso sus memorias para inscribir las acciones de las mujeres durante la guerra civil. Tradicionalmente, las memorias de las mujeres no han sido consideradas como historias que pudieran competir con la de sus contemporáneos porque fueron clasificadas como reflexiones privadas que sus autoras nunca destinaron para consumo público. Pero la investigación de este periodo y la reexaminación de obras escritas por mujeres han inspirado una redefinición de la clasificación de ‘privado’ y ‘público’ igual que las nociones de autoría. Montpensier y otras mujeres memorialistas imprimen claramente un público en sus obras, un público que formará parte de la memoria colectiva.

Como su amiga Madame de Montpensier, Madame de Motteville (1621 – 1689) escribió *Mémoires pour servir à l’histoire d’Anne d’Autriche* para presentar una visión alternativa de la historia, en la cual las mujeres tenían un rol importante y ocupaban el primer plano. Después de la muerte de la reina en 1666 dedicó toda su vida a la composición de sus *Mémoires* a partir de una serie de notas que recogió desde 1643. En el prefacio de las *Mémoires*, distingue la obra como una historia de otras versiones, explicando que su privilegiada relación con Anne (como su dama de honor), proporcionó el acceso a un conocimiento que nadie hubiera podido conseguir. Como otras mujeres memorialistas y otras novelistas de este periodo, Madame de Motteville desdibuja las diferencias entre lo privado, o como ellas lo llaman, lo particular, y lo público o la esfera política. Las *Mémoires* de Madame de Motteville demuestran claramente cómo el reino particular, asociado con personalidades, intrigas y motivaciones secretas, no sólo afecta sino determina los acontecimientos públicos de los documentos históricos oficiales.

Además, para reescribir la historia política, muchas mujeres memorialistas utilizaban las memorias para reflexionar sobre la fábrica social de su tiempo desde una perspectiva de mujer consciente. Madame de la Guette, por ejemplo, describe cómo le afectó tener fortuna, el comportamiento de su marido y de su hijo. Sus textos, aparecidos en 1681, junto con las memorias de Hortense y Marie Manzini (1646-99 y 1639-1715), son las únicas memorias de mujeres no publicadas póstumamente, aunque la de Madame de la Guette fue publicada en Holanda, la capital clandestina de las publicaciones. Como

Madame de Montpensier, de la Guette estuvo activamente involucrada en la *Fronde* junto con la realeza, en cambio su marido y su hijo se afiliaron al grupo de la *Fronde*. Sus memorias narran el valor de una mujer que se opone a la autoridad masculina y adopta un rol político activo. Su texto también es interesante porque combina deliberadamente sus narraciones históricas con la ficción. Mientras que los acontecimientos históricos que ella narra son verdaderos, el “Yo” que los relata es una construcción. Madame de la Guette se retrata a si misma como una mujer noble, por ejemplo, a pesar de que era provinciana y no pertenecía a la nobleza. De la Guette reescribe su propia realidad mientras mantiene la esencia de la verdad en el centro del texto.

Las mujeres, sea cual fuera su origen, no ejercían ninguna profesión militar o civil; su suerte no las expuso a hacer valer sus servicios, rendir cuentas, lamentarse de su causa o quejarse de una desgracia. Si una mujer sentía la necesidad de escribir sus Memorias era porque se veía empujada por un motivo personal, que variará de una memorialista a otra e influirá necesariamente sobre la destinación y el destino o uso de la obra. Las memorias femeninas del siglo XVII se constituyen en un espacio de verdad personal que favorece las disparidades y da a conocer las convergencias. Su sinceridad, su autenticidad, su ausencia de pose y de trampas prohíben todo tipo de imitación. En este sentido aportan una contribución sin igual a la historia de la sensibilidad.

II. Las Memorias de Henriette-Julie de Castelnau, Comtesse de Murat (1670-1716)

Las Memorias de la condesa de Murat contestan a las memorias masculinas, las *Mémoires de la vie du comte de Villiers*, atribuidas en realidad al abad de Villiers, llamándolo Saint-Évremond para atraer al lector. La condesa de Murat se propone hacer un relato de su vida y de las calumnias que ella ha sufrido constituyéndose un ejemplo vivo del desprecio del mundo hacia las mujeres para poder persuadir al lector de la injusticia que se le hace. Madame de Murat integra, además, en el hilo del relato, para mostrar que su caso no es único, un testimonio largo de una de sus amigas, cuya reputación ha resultado igual de perjudicada que la suya. La narradora multiplica las alusiones a diversas memorias que estima injuriosas para el sexo femenino.

A continuación presentaré los rasgos más importantes del texto autobiográfico de Madame de Murat. La primera característica de sus *Mémoires*, común a las obras de las memorialistas citadas, es la justificación, pretexto o explicación del motivo personal que las indujo a escribirlas y la defensa de uno mismo contra la mala reputación o el

malentendido. La segunda característica es el gusto mundano extendido en sus textos: los “ornamentos”, comunes a los *romans* y a las memorias, versos, cartas o *billets* y retratos, citas destacables. En general, esta tendencia de las memorias se encuentra modulada según las personalidades y los objetivos finales. La proporción de cartas es considerable. Muchos constituyen documentos históricos, otros son hechos para suavizar o distender la atmósfera. Abundan también los retratos. La mayoría son tratados según los códigos en vigor, detallándose primero la morfología (sobretudo si se trata de una mujer) y después las cualidades del espíritu.

Según nos muestra el argumento de sus Memorias, Madame de Murat pensaba componer una defensa de su persona frente a las críticas más que a preservar una historia personal. Se entrega a una selección precisa de los acontecimientos de su vida, conservando sólo los que pudieran aportar respuestas a los ataques hacia su reputación. Cuenta los acontecimientos con un tono sencillo, directo y a modo de confesión. Sus Memorias son el testimonio que creó a su favor y que dejó para la posteridad. Es lo único que emprendió para defender su causa.

Frederic Briot en “Usage du monde, usage de soi” escribe: “Al principio de las memorias, hay un arranque, una entrada más o menos brutal en otra temporalidad, arranque que conduce o puede conducir a un abatimiento. La escritura de las Memorias interviene entonces como un medio de reanimación (no para vivir el pasado sino para inventar un presente), de renacimiento de uno mismo: reencontrar, la autenticidad, la sinceridad, la libertad. Es, pues, un remedio que actúa por medio de la satisfacción. Esta satisfacción se prolonga, idealmente o realmente, mediante la relectura y por la existencia de algunos lectores, que sólo puede llevarse a cabo dentro del marco de un pacto personal, pacto a la vez secreto e íntimo, donde se quiere fundar una ética más que una moral. El funcionamiento inicial de este género se hace al margen del campo literario, el del impreso público destinado a lectores anónimos. Exige el establecimiento de una unión personal (entre yo escritor, el yo narrador y el lector) y una verdadera operación de lectura.

Henriette-Julie de Castelnau, Comtesse de Murat (1670-1716)

Hija pequeña del mariscal Michel de Castelnau, descendiente de la alta aristocracia bretona y de Louise-Marie Foucault del Lemosín, Henriette-Julie, nacida hacia 1668, es descendiente de familias reconocidas por su pasado militar glorioso, ya que sus dos abuelos, Jacques de Castelnau y Louis Foucault de Saint-Germain son mariscales de

Francia. Su infancia está marcada por la muerte de su padre, gobernador de Brest, muerto el 2 de diciembre de 1672 a la cabeza de su regimiento, cerca de Utrecht, Hollande. Su familia vuelve a Paris y en 1691 Henriette-Julie se casa a la fuerza con Nicolas Murat, conde de Gilbertez y coronel de un regimiento de infantería. En 1694 fue víctima de la depuración de Madame de Maintenon. En 1696, con 28 años escribe sus memorias donde critica el matrimonio forzado y defiende la libertad de la mujer. Mientras va contando los acontecimientos que van marcando su vida y su reputación, va defendiendo a las mujeres contestando a un texto recién publicado y que ella considera nocivo para la imagen de la mujer. De esta manera, ella piensa convencer al mundo “que très souvent, il y a beaucoup plus de malheur que de dérèglement dans la conduite des femmes». Entonces frecuenta el salón de Madame de Lambert y comienza a escribir cuentos de hadas literarios: *Contes de fées* et *Les Nouveaux Contes des Fées* (1698), seguido de las *Histoires sublimes et allégoriques* (1699) y la obra *Voyage de campagne* (1699) donde relata las conversaciones de un grupo de aristócratas en un entorno campestre. El mismo año es elegida en la Académie des Ricovrati de Padoue (fundada por Galileo entre otros) con, entre otras, de La Force, Deshoulières et Bernard, Mlle de Scudéry, Mme d’Aulnoy y Mlle Lhéritier. Mientras tanto los rumores de los escándalos van creciendo como lo testimonian los documentos del teniente de policía René d’Argenson, del 29 de Septiembre de 1698, donde se le reprochan algunos desórdenes, en particular, sus tendencias homosexuales. Prevenida en muchas ocasiones, finalmente la detienen el 19 de Abril de 1702 y la conducen al castillo de Loches. Después de una huida frustrada el 14 de Marzo de 1706 la transfieren al castillo de Saumur, con un régimen más severo. Después de una breve estancia en el castillo de Angers en 1707, ese mismo año la vuelven a llevar a Loches. Esta vez vuelve a la ciudad y puede frecuentar la buena sociedad. Durante este periodo de su vida escribe un diario en forma de cartas a su prima, Mlle de Menou entre el 14 Abril de 1708 y el 5 de Marzo de 1709. Finalmente, Mme de Murat consigue llamar la atención de Philippe d’Orléans a través de un intermediario de su señora, la condesa de Argenton, a quien ella escribe un poema. El 15 de Mayo de 1709, Madame de Murat obtiene una semi-libertad, permitiéndole que se hospede en la casa de su tía, en lemosín. Madame de Murat continua publicando *Les Lutins du château de Kernosy*, novela histórica aparecida en 1710. Cuando muere Luís XIV, el Regente la autoriza a volver a Paris, pero ella se retira en Le Maine, en el castillo de la Buzardière. Debilitada por una enfermedad, muere el año siguiente, el 29 de Septiembre de 1716.

Apropiándose de formas genéricas con fronteras imprecisas, sean memorias, cuentos literarios o novelas, Madame de Murat testimonia una sorprendente libertad de escritura. Sin dudar a la hora de variar de sus fuentes de inspiración del agrado de sus lecturas, renueva los motivos tomados del italiano Straparole o del abad de Villars y de su *Comte de Gabalis* para expresar sus preocupaciones, en una obra teñida de preciosidad, donde se mezclan sueños joviales con escenarios galantes y la denuncia de la esclavitud social de la mujer.

III. Análisis de textos escogidos de las Memorias de la Comtesse de Murat: 8 capítulos².

Un elemento muy importante en sus memorias es la constante justificación mediante un amplio campo léxico vinculado a la justicia. Uno de los motivos por los cuales se sentía constantemente amenazada o cuestionada se refleja en el diario de sucesos que escribió el teniente de policía de Paris René d'Argenson (1697-1715) mientras Madame de Murat finalizaba y publicaba sus memorias:

« Désordres de Madame de Murat »³

« **6 décembre 1699** - J'ay l'honneur de vous envoyer le mémoire qu'il vous a plu de me demander, touchant madame de Murat ; il n'est pas facile d'exprimer en détail tous les désordres de sa conduite, sans blesser les règles de l'honesteté, et le public a peine à voir une dame de cette naissance dans un dérèglement aussi honteux et aussi déclaré.»

« **24 février 1700** - (...) Les crimes qu'on impute à madame de Murât ne sont pas d'une qualité à pouvoir estre aisément prouvez par la voye des informations, puisqu'il s'agist d'impiétez domestiques et d'un attachement monstrueux pour des personnes de son sexe. Cependant, je voudrois bien sçavoir ce qu'elle répondrait aux faits suivants :

² El análisis se ha realizado a partir del texto original con las mayúsculas y las características gramaticales propias de la autora y del francés del siglo XVII.

³ MOTHU, Alain, « Les « impiétés domestiques » de Mme de Murat », *L'Atelier du Centre de recherches historiques*, [04 | 2009](http://acrh.revues.org/index1394.html), [En ligne], mis en ligne le 21 août 2009. URL : <http://acrh.revues.org/index1394.html>. Consulté le 10 mai 2011.

Un portrait percé de plusieurs coups le coutaux, par la jalousie d'une femme qu'elle aimoit et qu'elle a quittée, depuis quelques mois, pour s'attacher à madame de Nantiat, autre femme du dernier déréglement, moins connue par les amandes prononcées contre elle accuse du jeu, que par le désordre de ses mœurs. Cette femme, logée chez elle, est l'objet de ses adorations continuelles, en présence même de vallets et de quelques prêteurs sur gage. (...) »

« **4 décembre 1701** - Je prends la liberté de vous envoyer une lettre que j'ay reçue, ce matin, touchant la conduite abominable de mesdames de Murat et de Nantiat, qui donnent, chaque jour, de nouvelles scènes au public : l'écriture de cette lettre paroît contrainte, et l'on peut aisément soupçonner que la réconciliation de ces deux femmes aura excité des sentimens de jalousie ou de vengeance dans le cœur d'une troisième, qui régnoit auparavant sur celui de madame de Murat ; mais les blasphèmes, les obscénitez et l'ivrognerie qu'on leur reproche n'en sont pas moins véritables. Ainsy, j'espère que le Roy voudra bien employer son autorité pour les chasser de Paris ou même pour les renfermer, si l'on ne peut faire autrement [En marge, note de Pontchartrain : « A ordre sur l'une », à savoir Mme de Nantiat]. »

Las *Mémoires* comienzan con un título muy simbólico: *Mémoires de Mme la Comtesse de Murat avant sa retraite, servant de réponse aux Mémoires de Mr. St-Évremont*. Charles Marguetel de Saint Denis nació en 1614 a Saint Denis le Gast y fue conocido por el nombre de *seigneur* de Saint Évremont. Estudió Derecho en Caen y se alistó a la armada donde hizo carrera bajo las ordenes del Duque d'Enghein y del Mariscal d'Hocquincourt. Se dedicó a escribir por ocio y nunca quiso publicar sus escritos. Después de su muerte se publicaron sus obras, entre ellas, su correspondencia que fue lo que le dio a conocer como escritor. En 1648 fue destituido de su función de teniente a raíz de una carta donde hacía bromas sobre un conde pero fue leal a la causa del rey y se volvió mariscal de campo en 1652. Fue muy bien recibido en la alta sociedad y frecuentaba los salones de letras. En 1661 perdió la confianza del rey a causa de una carta que escribió donde criticaba Mazarin. Tuvo que partir de Francia y refugiarse en Holanda y después en Inglaterra donde el rey Carlos II lo acogió con placer. Como narra Madame de Murat en el preámbulo, ha puesto el nombre influyente de St. Évremont sólo para dar crédito a lo que escribe, para que tomen sus escritos de una manera seria. Mediante el análisis de una serie de textos escogidos por su valor discursivo se destacarán los elementos que configuran el “Yo escritor”. El primer texto que

encontramos al abrir las *Mémoires* es un preámbulo que nos traslada inmediatamente al corazón de sus inquietudes: los rumores difundidos contra su conducta de los cuales va a tratar de defenderse mediante todo tipo de ejemplos a lo largo del libro, la crítica a la falta de libertad que tienen las mujeres y a la falta de credibilidad que existe entorno a ellas. Madame de Murat llama a sus memorias “l’Histoire de ma Vie” porque va a narrar la verdad de todo lo que se ha hablado sobre ella y de lo que le ha pasado a lo largo de su vida. Para defenderse de todas las acusaciones que se reflejarán a lo largo de las memorias, Madame de Murat utiliza distintos léxicos y campos semánticos. El más usado es el del campo de la justicia que comenzaremos a verificar en este preámbulo:

« Avertissement

MALGRÉ tous les bruits qui ont été répandus contre ma conduite, j'avois pris le parti de ne rien écrire pour me justifier; mais certains Mémoires qui paroissent depuis peu de tems, m'ont déterminée à faire l’Histoire de ma Vie. Quoy que tout le Monde soit persuadé que ces Mémoires ne sont qu'un Recueil d’Avantures tirées de plusieurs Romans, & que ce n'est que pour leur donner du crédit qu'on leur a prêté le nom de Saint-Evremont; ils peuvent insinuer une opinion très desavantageuse des Femmes. Cependant, je sçai par ma propre expérience, que l'imprudence & le hazard ont souvent plus de part à leurs fautes que le défaut de Vertu. Les Mémoires de ma Vie feront connoître qu'il n'est pas toujours sûr de juger sur les apparences; & qu'un peu de beauté, beaucoup de jeunesse & le manque de jugement, font quelquefois plus de tort à leur reputation que le crime même. »

Las palabras que forman el campo semántico de la justicia son *justifier, conduite, fautes, juger, crime, jugement*. Las que conforman el campo semántico del desengaño, de la hipocresía y la superficialidad son *apparences, reputation, beauté, bruits* y la que comenzará a formar un campo semántico antitético de la Virtud que veremos en todos los textos es *Vertu*.

En este texto y a lo largo de las memorias abundan los determinantes posesivos de primera persona del singular - *ma* - que reflejan el mundo privado, íntimo y “verdadero” del “Yo escritor” frente al mundo público de la alta sociedad, hipócrita y superficial que aflora en la tercera persona del singular y del plural - *leur, leurs* -.

« Livre Premier 1

Ce n'est point me justifier, que j'entreprends d'écrire les Memoires de ma Vie. Il y a long tems que Dieu m'a fait la grace de regarder les bruits injurieux qu'on a répandus de moi dans le Monde, comme une punition de ma vanité: Et à cet égard je me soûmets à la conduite de sa Providence; trop heureuse de me sentir Innocente de tout ce que la calomnie m'a imputé; mais malheureuse en même tems, d'avoir perdu le merite de mon innocence, par les scandales ausquels je n'ai que trop donné occasion. J'ai crû qu'il m'étoit permis d'écrire mon Histoire, pour justifier par mon exemple les Personnes de mon Sexe qu'on a si cruellement décriées depuis quelques tems. On sçait jusqu'à quel point on porte la médisance là-dessus; paisque l'on voit aujourd'hui des Gens qui osent avancer comme une chose certaine, qu'il n'y a point d'honnête Femme. »

El primer libro comienza recordándonos que su intención no es justificarse sino escribir las memorias de su vida y lo hace enfatizando la palabra *Vie* poniéndole una mayúscula cada vez que la escribe.

Vuelve a aparecer la palabra *bruits* (campo semántico del desengaño y la hipocresía) acompañada de un adjetivo muy significativo: *injurieux*, seguido del verbo répandre que simboliza perfectamente el modo en cómo circula la información entre la alta nobleza y la corte de la época. Del campo semántico de la justicia destaca la palabra *punition*, *Innocente*, *soûmets* (podría clasificarse también dentro de un léxico de poder), *imputé*, *innocence*.

El único apoyo que siente es el de Dios, la *Providence*, que se manifiesta a su lado como cómplice y verdadero juez.

Aparecen una serie de palabras del campo semántico del desengaño (*Calomnie*, *scandales*, *décriées*, *médisance*) que se contraponen con el campo semántico de la virtud (*honnête*), unidos por una serie de pronombres de primera persona - *me*, *moi* - y el posesivo -*mon*-.

« Livre Premier 2

Je sçai que la malignité des Hommes n'est pas la seule cause du peu de justice qu'on nous rend; il y a des Femmes qui semblent avoir pris plaisir à confirmer la mauvaise opinion qu'on a de nous: & il n'y en a point, ce me semble, qui ayent plus fait de tort à leur sexe, que celles qui ont écrit les Memoires de leurs Galantieres, & laissé répandre dans le Monde des Lettres que la passion & la débauche leur avoient inspirées. Sur leur exemple on a condamné celles qu'on a soupçonnées d'avoir eu quelques intrigues

galantes; & dès qu'une Femme a passé pour Coquette, on l'a jugée sur le pied de celles qui ont fait gloire de l'être. »

Dentro del campo semántico de la justicia destacaremos nuevas palabras como: *condamné*, y *jugé*.

Madame de Murat nos narra el problema de las falsas apariencias mediante el mismo campo semántico de la superficialidad y del desengaño, de la falsedad y la mentira: *Coquette, mauvaise opinion*,

El demostrativo plural *celles* se refiere a las mujeres y entre ellas a ella misma.

Es la primera vez que aparece en las *Mémoires* de Madame de Murat la palabra intrigues *galantes* y *Galantieres* que forman parte de un léxico histórico que nos sitúa directamente en el ambiente y las relaciones sociales de la corte y de la alta nobleza.

« Livre Premier 3

J'ai donc pensé que ce seroit une chose capable de détruire cette opinion, que de faire voir par le recit fidele des Aventures de ma Vie; qu'on peut être décrié sans être coupable; & qu'il y a souvent plus de malheur que de déreglement dans la conduite des Femmes dont il plaît au Public d'attaquer la reputation. On pourra retirer encore un autre fruit de ces Memoires: on y apprendra à éviter les malheurs qui tiennent lieu de crimes, & à s'éloigner des occasions qui peuvent donner atteinte à la reputation des Femmes, en voyant par où j'ay mal ménagé la mienne. »

En este tipo de textos autobiográficos aparecen también una serie de verbos que configuran el espacio íntimo del "Yo escritor": *je sçai* (savoir), *j'ai pensé* (penser), *je crus* (croire).

Aparece el adjetivo *fidele* que forma parte del campo semántico de la virtud y está asociado a la narración de las *Aventures de ma Vie* y la palabra *coupable* que forma parte del campo semántico de la justicia y que viene de la mano de déreglement y *reputation*, palabras del campo del desengaño que pertenecen a lo *Public*. El espacio público de la corte y de la alta nobleza es descrito como engañoso, donde la información circula falsamente conduciendo a una reputación que no corresponde con el espacio íntimo de la verdad. Además de curar su mala reputación, Madame de Murat, mediante sus memorias quiere dar consejos y ejemplos a otras mujeres para evitar las desgracias

que puedan conducir a *crimes* y alejarse de las ocasiones que puedan atacar su reputación.

« Livre Septième

Saint-Albe ne changea point de maniere en m'épousant, il sembla au contraire avoir augmenté ses égards, & son respect pour moi. Je crus alors que ma vie alloit être heureuse, & tranquille; mais je n'étois pas au bout de mes chagrins: mon Mariage étant devenu public toutes les femmes, excepte Madame de Châtillon, m'abandonnerent, en gemissant de ma mauvaise conduite; & à les entendre, on auroit jugé qu'elles (mundo público) auroient plus aisément excusé en moi une galanterie, que ce Mariage, tant le monde est injuste, & ne juge des choses que par bizarrerie & par caprice; on ne me pardonnoit pas plus de m'être mariée à un homme que j'aimois, que d'avoir autre fois cherché à me faire separer d'un Mary que je n'aimois pas. »

En este libro de las memorias Madame de Murat nos habla del matrimonio y de los cambios que van sucediendo a medida que se conoce más el esposo. En este caso, Madame de Murat dice que su marido no ha cambiado, que sigue teniendo atenciones hacia ella pero introduce un verbo en pasado *je crus* que nos anticipa que la apariencia de felicidad y tranquilidad va a ser falsa. En los siguientes libros, su marido va a engañarla con la hija de un amigo común.

Comprobamos una vez más la dicotomía elemental y fundadora de la idea principal del libro, entre el mundo público y el mundo privado. El mundo público alberga el campo semántico del desengaño o la superficialidad (*gemissant, entendre, bizarrerie, caprice*) y el campo de la justicia (*injuste, juge*) frente al mundo privado apoyado por el campo semántico de la Virtud (*égards, respect*).

El mundo público, la alta sociedad, critica el matrimonio de Madame de Murat con Monsieur de Saint-Albe (como si lo hubiera decidido ella) porque se funda en el amor y a la vez critica el hecho de que se haya separado de su primer marido porque no lo amaba. Esta observación de Madame de Murat evidencia perfectamente las constantes contradicciones que envolvían la alta nobleza de la corte de Luís XIV y por extensión, la sociedad francesa del siglo XVII y su afán por controlar el ser humano a través de la lengua, las artes, la política y las ciencias.

« Lettre de Monsieur Saint-Albe à la fille du Comte de Velley

Pourquoi me reprochez vous l'attachement que j'ai pour ma femme, est-ce que vous ne devez pas être persuadée après ce que je vous ai dit, que la reconnaissance seule me donne quelque consideration pour elle: je ne l'ai épousée que parce qu'elle a fait ma fortune, mais c'est le coeur, c'est l'inclination, c'est le choix qui m'attache à vous, & si vous continuez vos rigeurs, vous serez cause de ma mort.

Il n'est pas possible d'exprimer la honte & le dépit qui me saisirent après avoir lû cette Lettre, je n'avois pas la force de lire l'autre, mais Velley me pressa de la voir, & voici comme elle étoit conçuë.

Avoüez que les reproches que vous me faites sur Madame de Saint Albe, ne sont qu'un pretexte dont vous vous servez pour me cacher l'aversion que vous avez pour moi: Car enfin que voulez vous que je fasse pour vous convaincre que je hais ma femme, puis que ce que je fais tous les jours à vos yeux, ne vous le persuade pas; vous voyez qu'à peine je puis me resoudre à la regarder: Quoi! faut-il que je la poignarde, pour vous marquer combien elle m'est odieuse.

Ah! Perfide, m'écriais-je, en achevant ces mots, comment as-tu fait pour me tromper si long-temps. Non, je n'y pourai suivre, mais il faut que je me vange d'un traître; mes soupirs & mes larmes m'empêcherent de continuër, & je ne sçai comment je ne mourus pas de la douleur & de l'accablement dont je me sentis saisie. »

Dentro del género de las memorias encontramos cartas, billetes, versos y todo tipo de textos que nos permiten explorar el lado más íntimo del “Yo autor/escritor”. Monsieur de Velley, enamorado de Madame de Murat, le muestra la carta donde se constata el amor que siente su marido por la amante. Contrasta de manera muy abrupta la carta escrita por su marido Monsieur de Saint Albe y las emociones que desencadena en Madame de Murat el descubrimiento de que su marido tiene una amante. Además, vemos una fuerte dicotomía entre el verdadero motivo por el cual Monsieur de Saint Albe se casó con Madame de Murat, su mujer-*elle a fair ma fortune*- y el amor que siente por la hija de Monsieur de Velley, expresado en la primera parte de la carta. Este escrito introducido en las memorias es uno de los ejemplos y una de las pruebas que Madame de Murat quiere mostrar en sus Memorias para defenderse de las acusaciones falsas que recibe y a la vez para evitar que a otras mujeres les pase lo mismo. La carta es

una prueba cargada de veracidad porque expone las palabras propias de su marido haciendo partícipe al lector del descubrimiento como si la hubieran recibido en ese mismo instante.

Antes de mostrarnos la segunda parte de la carta, Madame de Murat escribe lo que sintió en ese mismo momento y podemos escenificar la imagen, sujetando la carta en la mano, apesadumbrada. El dolor que siente se manifiesta mediante el campo semántico del desengaño, *honte, dépit, trompe, perfide, vange, douleur, accablement* con el verbo *saisir* (apoderarse de) que contrasta directamente con la confesión amorosa de la carta de su marido (*avoüez*). Pero no sólo vemos cómo se siente Madame de Murat y la expresión del deseo amoroso de su marido por su amante sino que podemos leer claramente cómo se comporta la amante con él, monsieur de Saint Albe mediante una serie de palabras que pertenecen, de nuevo, al campo semántico del desengaño y la falsedad: *reproches, cacher, aversion, convaincre, hais, persuade, poignarde, odieuse*.

Madame de Murat no finaliza la carta, de tanto dolor que siente no puede continuar, como lo evidencia la descripción de sus emociones, mediante un léxico puramente sentimental, habiendo leído un trozo más de la carta (presionada por Monsieur de Velley, el pretendiente de Madame de Murat): “*mes soupirs & mes larmes m’empêcherent de continuër, & je ne sçai comment je ne mourus pas de la douleur & de l’accablement dont je me sentis saisie.*”

Principio Livre Huitième

VELLEY s'efforça de me consoler, & me demanda qu'elle Justice je voulois qu'il me fit de sa fille. Ce n'est pas d'elle que je me plains, lui repondis-je, c'est d'un homme qui a abusé de mon amour sincere que j'ai toujours eu pour lui. Parlez, Madame, reprit Velley, que voulez-vous que je fasse ; je vous adore, & je sacrifierai ma vie si vous l'ordonnez pour vous aider à vous vanger : Car il ne faut pas que je le dissimule, l'outrage qu'on vous a fait, a renouvelé pour vous dans mon cœur, tous les sentimens que je vous ai autrefois témoigne. Laissez vôtre Mari suivre sa folle passion, je repond de ma fille, sa vertu le punira assez de sa lâcheté : Mais vous, Madame, oubliez un Epoux indigne, pour ne vous attacher qu'à un Amant qui vous adore.

Después del dolor y del desengaño que Madame de Murat ha descrito que sintió leyendo la carta, el libro octavo comienza con la confesión de los verdaderos sentimientos de Monsieur de Velley y Madame de Murat mediante el campo semántico

de la virtud: *consoler, amour, sincere, adore, sacrifierai, coeur, sentimens, vertu, attacher, Amant*. Frente a estas palabras amorosas, se manifiesta el carácter negativo y contrastivo de la expresión *folle passion* que es lo que verdaderamente siente el marido de Madame de Murat por la amante, una serie de emociones “descontroladas” e “irracionales”.

El campo semántico de la justicia recobra la impronta que ha dejado el sentimiento de desengaño de Madame de Murat: *Justice, vanger, punira, indigne*.

Final Livre Huitième

Je finis ici l'Histoire de ma vie, quoique dans le dessein que je me suis proposé de montrer combien on fait d'injustice à nôtre Sexe, je puisse trouver de nouvelles preuves de cette injustice dans ce qui m'est encore arrivé depuis que j'ai entierement renoncé au monde: Car j'ai éprouvé que la retraite la plus exacte, & la conduite la plus irréprochable ne sont pas à l'abri de la medisance. Dés qu'une femme a eu la reputation d'aimer la galanterie, on veut qu'elle conserve encore dans la Retraite cette inclination, & elle ne peut avoir d'Ami ny de Directeur qui ne soit suspect.

He considerado oportuno escoger el último texto del último libro de las *Mémoires* porque recoge de una manera clara y concisa la idea original y la fuerza externa que ha llevado a Madame de Murat a escribir su *Histoire de ma vie* (ella prefiere llamarlo de este modo para desmarcarse de las memorias de su época y escribir un relato más personal e íntimo). Aparece de nuevo el léxico correspondiente al campo semántico del desengaño y la falsedad –*medisance, reputation, galanterie* (léxico histórico-social de la corte de la época), *inclination*- frente al léxico de la justicia –*injustice, suspect*- y de la virtud –*exacte, conduite irréprochable*.

Los rumores que se evidencian en los textos mostrados se recogen en esta última parte del libro donde Madame de Murat nos relata que incluso retirada de la alta sociedad parisina se sigue murmurando sobre sus “amantes” y que cualquier figura masculina que esté a su alrededor puede ser sospechosa de ser su amante.

IV. Conclusión

El único espacio donde Madame de Murat parecía estar a salvo de la habladuría, el control y la presión moral ejercida contra las mujeres en el siglo XVII es en sus escritos.

En sus *Mémoires* se manifiesta una búsqueda constante de libertad, donde no pueda ser juzgada por ser ella misma, por mostrarse tal cual es sin la doble moral y la falsedad características de la alta nobleza y la sociedad francesa de la época. Madame de Murat se encuentra cara a cara con ella misma a través de la escritura que corresponde al mundo privado donde no cabe el control ni las limitaciones hacia su propio Yo. Los textos de las memorias reflejan la falsa moral del mundo público, donde lo que se muestra no es la verdad sino lo que se debe mostrar para ser aceptado en sociedad. Pero Madame de Murat no cumple las normas establecidas por ese juego social de espejos y muestra su verdadero Yo, pero a cambio, la condenan a un largo exilio en el castillo de Loches y a los eternos rumores sobre su persona.

Además de las memorias, Madame de Murat escribe *Contes de Fées* para plasmar una sociedad con valores e igualdad de géneros y con libertad sexual, un mundo de posibilidades donde tendría cabida su personalidad avanzada a la época y su Yo más íntimo. El texto de la investigadora Marcelle Maestre Welch muestra pertinencia del análisis de sus cuentos de hadas:

“De Murât a tenté de rectifier dans ses contes de fées une notion de la galanterie féminine dépouillée de ses attributs négatifs. Elle a su jouer sur les ambiguïtés sexuelles rendues possibles par l'émergence du merveilleux mondain pour affirmer la liberté sexuelle de ses héroïnes. Elle a ainsi choisi de travailler à l'intérieur du système de valeurs patriarcal tout-puissant qu'elle n'osait braver de front. La manipulation de la féerie par Mme de Murât peut s'interpréter comme un autre exemple de discours féministe subversif au niveau de la symbolique traditionnelle. Ses contes ne sont jamais licencieux ni parodiques, mais expriment simplement une impuissance existentielle.”⁴

El destinatario del discurso autobiográfico de las *Mémoires* de Madame de Murat es la alta sociedad de la corte de Luíís XIV y toda la nobleza francesa que circulaba alrededor, para demostrar mediante su desbordante sinceridad una serie de hechos que la han llevado a actuar de una manera que ha sido mal interpretada y criticada. Madame de Murat se convierte en su propia abogada y su juez, defendiendo su postura frente a la vida y con ella, la libertad que merecen las mujeres frente a una sociedad que las margina y les roba la voz y la escritura.

⁴ MAISTRE WELCH, Marcelle, *Manipulation du discours féerique dans*

les Contes de Fées de Mme de Murât, Florida International University, Miami. Artículo : <http://se17.bowdoin.edu/filemanager/active?fid=172>

V. Bibliografía

BERTAUD, Madeleine et CUCHE, François-Xavier, dir. (1995), *Le genre des mémoires, essai et définition*, Actes du Colloque international des 4-5 mai 1994, organisé à l'Université des Sciences Humaines de Strasbourg par le groupe de recherche : « Littérature et politique sous l'Ancien Régime », sous le patronage de l'ADIREL, Paris, Klincksieck, 371 p.

LEJEUNE, Philippe (1971), *L'Autobiographie en France*, U2, Paris, Armand Colin, 192 p.

MAISTRE WELCH, Marcelle (1991), *Manipulation du discours féerique dans les Contes de Fées de Mme de Murât*, Florida International University, Miami, Cahiers du dix-septième 5, publicado en: <http://se17.bowdoin.edu/filemanager/active?fid=172>

MOTHU, Alain (2009), « Les « impiétés domestiques » de Mme de Murat », *L'Atelier du Centre de recherches historiques*, publicado en: <http://acrh.revues.org/index1394.html>. Consultado el 10 de septiembre 2011.

MURAT, Henriette-Julie de Castelnau, *Le voyage de campagne* (1788), *Histoires sublimes et allégoriques* (1699), *Mémoires de Mme la Comtesse de Murat avant sa retraite, servant de réponse aux Mémoires de Mr. St-Évremont* (1698) : http://books.google.fr/books?id=npdM_wtylfUC&lpg=PA281&ots=XZ1gzrowDi&dq=saint%20evremont%20comtesse%20murat&hl=es&pg=PA281#v=onepage&q=saint%20evremont%20comtesse%20murat&f=false

STEPHENS, Sonya (2000), *A history of women's writing in France*, Cambridge University Press, 314 pp.

TRIBOUT, Bruno, WHELAN, Ruth (2007), *Narrating the self in early modern Europe*, Peter Lang, Oxford, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt, Main, New York, European Connections, Vol. 23, 333 p.